Colegio científico Montessori

Nombre: Gricelda Marina Chiroy Cosiguá

Grado: Quinto Bachillerato

Curso: Sociales

Maestro: Eliezer López

Ciclo escolar: 2022

**El estado democrático en Guatemala**

La corrupción se ha convertido en un elemento central del financiamiento de la política, e implica acciones como:

Desvío de servicios: empleados que en lugar de sus funciones específicas se dedican a trabajos partidarios

Creación de empleos inexistentes: conocidos coloquialmente como «plazas fantasmas»

Compra de votos para elecciones abiertas de candidatos: grupos organizados que se alquilan para votar en más de un partido

Cohecho anticipado: recepción de dinero por personas o empresas que esperan beneficios o privilegios ilícitos

Cohecho: retornos por parte de contratistas en acción

Defraudación a la administración pública

Participación en tráficos y servicios ilícitos

El financiamiento privado de la política, sobre todo si es poco regulado y opaco, genera riesgos para el proceso político y la democracia:

Utilización de financiamiento espurio o ilegal: principalmente proveniente del crimen organizado, que busca penetrar las instituciones políticas para comprar impunidad mediante el financiamiento de campañas.

Compra de influencia y conflictos de interés: las aportaciones privadas, incluso aquellas apegadas a la ley, podrían contribuir a la privatización de la toma de decisiones, privilegiando a los intereses privados antes que los públicos.

Inequidades electorales graves: las diferencias en los recursos que los partidos movilizan en las campañas electorales crean inequidad en la competencia política y pueden producir significativas barreras de entrada al proceso electoral para ciertos grupos.

Desarticulación de los partidos y del sistema de partidos

Pérdida de credibilidad de la regulación del financiamiento político: las leyes débiles, sumadas a escándalos de corrupción, restan credibilidad no solamente a la regulación, sino que al sistema de financiamiento político.

El sistema político guatemalteco y su financiamiento

El pueblo guatemalteco es una sociedad profundamente fraccionada por múltiples razones que incluyen el étnico, las diferencias entre la región urbana y la región rural, las tensiones entre el área metropolitana y el resto del país, así como la persistencia de un comportamiento racista y excluyente de las élites.4​ Estos ha hecho que las coaliciones y acuerdos entre los distintos grupos sean difíciles de lograr, y que se incentive a la división contribuyendo a la fragmentación del sistema de partidos políticos.

Los partidos políticos no son los únicos actores dentro del sistema político: los grupos de poder económico, las organizaciones sociales, las iglesias y las propias entidades del Estado participan en la disputa y el ejercicio del poder. Asimismo, los recursos económicos desempeñan un papel importante en el funcionamiento del sistema, creando así una interrelación entre el sistema político y su financiamiento.5​ Desde 1984 el sistema guatemalteco se ha caracterizado por la fluidez del sistema de partidos​, la volatilidad electoral, la concentración de la oferta electoral en el centro y la derecha del espectro político, el peso de los poderes fácticos y la continuidad del statu quo económico y social.

Las élites empresariales guatemaltecas no han querido articular un proyecto o partido propio, ya que a través de distintos medios han logrado mantener un predominio que les permite, hasta cierto punto, bloquear aquellas decisiones que podrían afectarles e impulsar las que les benefician; e la influencia sobre el Congreso y el Ejecutivo es determinante el papel que desempeña el financiamiento de la política y las campañas electorales ya que como parte de los acuerdos que posibilitan las donaciones de campaña, algunos grupos empresariales han logrado colocar como diputados a operadores directos de sus intereses.

Con esta situación han surgido «partidos franquicia», en el que un grupo de ciudadanos alrededor de un dirigente cumple los requisitos mínimos para inscribir a un partido, y en cada elección, se pone a disposición de personas interesadas a postularse a un cargo público. Ejemplo de estos partidos serían el Ciudadanos Activos en Formación Electoral (CAFÉ), Partido Libertador Progresista (PLP) y Movimiento Reformador (MR), entre otros.8​ En Guatemala impera la racionalidad del voto de castigo, pues hasta la fecha ningún partido ha logrado ser reelecto; la fluidez de la oferta partidaria y la intención ciudadana de cambiar gobernantes son el origen de esta situación.

Comúnmente surge la pregunta, ¿existe democracia en Guatemala? Para responder a tal inquietud, no basta con revisar la Constitución. Más allá de lo expresado en papel, el ejercicio democrático tiene que consolidarse para que realmente haya democracia. Pero ¿qué es un sistema democrático? No se debe confundir este con aquel construido por los antiguos griegos en la época clásica. La experiencia política griega se asentó en un contexto político, económico y social muy distinto al moderno. Eran sociedades simples, muy desiguales, pequeñas y poco pobladas. Las instituciones y mecanismos democráticos de aquel entonces resultan anacrónicos e inaplicables a las sociedades actuales. Por ello, debe distinguirse la democracia moderna de la antigua.

